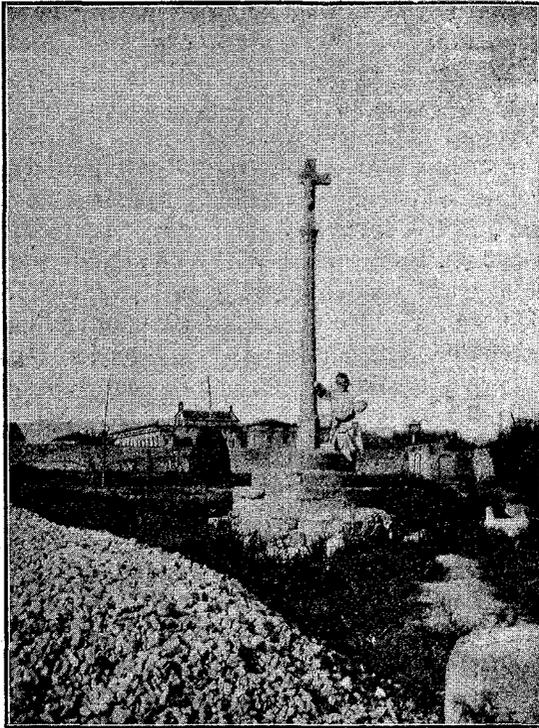


componían la comitiva. Y mientras se oía el traqueteo de las copas, no cesaba la charla y la broma, y el buen humor se comunicaba á todos.

Vino la tarde; el sol apagó sus bríos, y la numerosa comitiva tirando planes para otras excursiones, tomó camino para esta villa.

Al anochecer, hicieron su entrada en esta, con la alegría y algazara propio del elemento joven que era el que dominaba. No hubo ni un incidente que aguara, menos turbara, ni en mucho ni en poco tan agradable como divertida fiesta.

LA CREU DEL TERME



Fotografia de C. Font.—Barcelona.